

JARVIS, P. (1989) *Sociología de la educación continua de adultos*. Barcelona: El Roure.  
Versión original: *Adult and continuing education* (1983) New York: Nichols Publishing Company. Traducción Ramón Flecha.

M<sup>a</sup> Natividad Jiménez Serradilla

---

Jarvis proporciona una conceptualización de la educación continua y de adultos que sitúa en un contexto sociológico amplio. Para ello, analiza las perspectivas sociológicas; el proceso educativo; y el contexto social y organizativo de la educación de adultos.

### **Perspectivas sociológicas.**

Previamente al estudio de la educación de adultos realiza una aclaración sobre las diferentes perspectivas de las escuelas sociológicas de pensamiento e ideología, para ayudar a entender la manera en que los individuos o grupos interpretan aspectos de la realidad social. Después describe las implicaciones de este análisis previo con el estudio de la educación continua y de adultos.

Jarvis parte de la existencia de dos sociologías: una sociología del sistema social y una sociología de la acción social, basadas en intereses diametralmente opuestos respecto a dos problemas centrales, los del orden y el control. A todos los niveles están en conflicto porque proponen visiones antitéticas de la naturaleza humana, de la sociedad y de las relaciones entre lo social y lo individual. La primera defiende la necesidad suprema, para el bienestar de la sociedad y del individuo, de la presión externa; de ahí la noción de un sistema social ontológica y metodológicamente anterior a sus participantes. La segunda está centrada en el hombre autónomo, capaz de realizar su potencial completo y de crear un orden social verdaderamente humano, sólo cuando está libre de presiones externas. En el estudio de las escuelas sociológicas e ideologías Jarvis destaca el funcionalismo, el marxismo y alguna forma de pluralismo, como las tres principales formas estructurales que han sugerido los teóricos de la sociedad contemporánea. El primero se considera conservador en su orientación ideológica porque no puede dar cuenta totalmente del cambio social y el individuo está reprimido por el sistema social. En el marxismo o radicalismo el control es ejercido por una élite única y en el pluralismo distingue el liberalismo, donde el hombre es libre, independiente y racional, capaz de cambiar las cosas si entra en sus intereses. Sin embargo, el reformista es parcialmente libre e independiente porque las estructuras reprimen y el cambio se debe producir gradualmente.

Jarvis reconoce la educación de adultos como un posible instrumento en el cambio social por lo que analiza estos conceptos. Cree que es más probable que la educación esté más afectada por las fuerzas sociales que no sea una fuerza de cambio, aunque el cambio es la norma en la sociedad. Sociólogos como Comte, Spencer, Durkheim y Bellah ya pusieron énfasis en la idea de la evolución social. Bellah considera la evolución social como un proceso por el que las instituciones individuales se hacen más precisas y cada una se hace más autónoma. Sin embargo, para que la sociedad se cohesionara, cada una de estas instituciones sociales diferenciadas debe relacionarse con cada una de las demás para que se cree la interdependencia funcional, ya que sin interdependencia la sociedad no puede sobrevivir. A medida que la sociedad se ha hecho más diferenciada y compleja, también lo ha hecho la educación. Pero no sólo han cambiado las estructuras de la educación, sino que el concepto mismo ha cambiado. Así, la definición de educación misma ha cambiado con la evolución social, haciéndose más abstracta, menos funcional y aplicable a una variedad más amplia de situaciones educativas.

Tras este análisis general de la educación y su concepto, el autor se centra en la educación continua y de adultos, que según Gelpi posee dos elementos fundamentales: educación general, que puede estar basada en el alumno individuo y sus necesidades, intereses y demandas, y la educación vocacional, en la que el sistema y sus estructuras existen independientemente del individuo y la persona tiene que educarse para responder a las necesidades estructurales de la sociedad o industria, en contraste con la educación general de adultos.

Seguidamente reflexiona sobre la interpretación de la educación continua y de adultos. Parte de que los hechos sociales no siempre son fáciles de determinar y una vez establecida su existencia, es necesario que se interpreten. En la interpretación influye el hecho social y el analista social porque puede aportar sus propios valores, por lo que sería muy extraño una explicación única de la realidad de la educación continua y de adultos acordada por todos los teóricos que la examinan. En una sociedad abierta, evolucionada socialmente, en la que existe alguna medida de democracia, deben aparecer múltiples explicaciones e interpretaciones de los fenómenos sociales por la única razón de que dicha diversidad refleja la naturaleza de la sociedad.

Muchas reflexiones acerca de la educación, en especial educación de adultos, se han centrado en dos tipos de explicación: educación liberal y radical. En cuanto a *la educación liberal de adultos*, hay tres interpretaciones en el contexto histórico de la educación:

- Educación liberal. Se refiere al desarrollo general de la mente, educación general, y puede ser educación de iguales o desde arriba.
- Educación del hombre libre. El individuo es libre y capaz de actuar racionalmente para perseguir sus propios intereses en la vida, aunque dentro de unas normas de orden, que deben ser las ideologías. Para que algunas personas tengan libertad otras deben ver recortada la suya.
- Educación para liberar la mente: La educación está concebida para producir en los alumnos una conciencia crítica.

Una de las consecuencias de liberar la mente es que el individuo puede desarrollar una profunda insatisfacción con la sociedad en la que vive y desear reformarla gradualmente o de una manera revolucionaria. En este caso, el resultado de una actividad educativa, que puede haber sido considerada liberal, puede que sólo se interprete como *educación radical*. Si la educación liberal de adultos presupone la libertad del individuo para perseguir sus propios intereses, la educación radical de adultos parte del supuesto de que el individuo está coaccionado por las estructuras sociales que le impiden perseguir sus propios intereses. Los radicales aportan a su análisis una ideología cercana a la de Freire: el hombre no es libre sino que debería ser liberado y hacerse consciente de cómo obrar sobre la sociedad y cambiarla en beneficio propio y de los demás. La educación radical de adultos requiere una forma educativa que puede ser tipificada como "*educación de iguales*", ya que se interesa por la percepción de la realidad de los participantes y por las perspectivas ideológicas de la igualdad entre todos los participantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

### **Proceso educativo.**

Jarvis afirma que ambos tipos de educación pueden reflejar diferentes formas de currículo que pueden estar relacionados con los currículos de la "educación desde arriba" (educación funcional al sistema social) y la "educación de iguales" (individuo libre, capaz de desarrollar su propio potencial y capaz de crear un orden social humano como consecuencia de sus conocimientos, habilidades y capacidad recién adquiridos). Por lo que cree necesario analizar los diversos *elementos del currículo* (objetivos, contenidos, métodos y evaluación) y, aunque son tratados por separado, cree que el currículo consiste en una compleja interrelación entre los cuatro elementos tradicionales, y las presiones sociales más amplias.

1. En este análisis del proceso comienza definiendo los conceptos de aspiraciones, objetivos y satisfacción de las necesidades y las demandas en la educación de adultos, porque cree que muchos cursos de la educación de adultos se preparan como una respuesta a una demanda expresada o a una necesidad lo que precisamente había conducido a un fracaso a la educación de adultos (Witshire 1973). El informe de la Universidad Abierta sugería que tenía que responder a necesidades personales, económicos, vocacionales y sociales, porque el ver la educación continua como una respuesta de necesidades más que iniciativas implica que la educación continua no es un agente significativo de cambio social y ningún currículo, en la educación de adultos, puede estar desligado de los imperativos y temas sociales más amplios. Partiendo de este punto realiza una consideración de las aspiraciones y los objetivos, y luego examina los conceptos de necesidad y demanda. Así, afirma que las *aspiraciones*, en la educación desde arriba, serán preparar al individuo para que interprete su papel en la sociedad. Aquí, la educación es considerada un mecanismo a través del cual estas necesidades son satisfechas y el individuo es moldeado. Por el contrario, la educación liberal de adultos se concentra en el alumno, que debe ser libre para desarrollarse a través del proceso educativo para poder actuar como agente en las estructuras del mundo.

Distingue dos tipos de *objetivos* : de conducta y expresivos. En los de conducta los resultados de la experiencia de la enseñanza son dictados por el profesor. Es una expresión de la educación desde arriba porque el profesor ejerce el control e implica que el individuo puede ser manejado. Los expresivos describen una situación educativa en la que invita a explorar pero no especifica qué han de aprender. Contienen el presupuesto ideológico de que el individuo es libre de concentrarse en la tarea que le interesa en lugar de ser manipulado para que aprenda lo que se espera que aprenda. Las aspiraciones son declaraciones de intenciones filosóficas amplias, mientras que los objetivos tienden a ser más específicos y a corto plazo. En el análisis de *necesidades y demandas*, parte de que las bases de las declaraciones de necesidad son subjetivas e ideológicas, de manera que puede ser tan significativo observar quién reconoce una necesidad como examinar cómo se satisface esa necesidad. Las necesidades, los deseos y los intereses están relacionados con la posición del individuo en la estructura social, y su expresión de la necesidad o el interés es un reflejo de su propia experiencia social.

2. Su estudio sobre el contenido del currículo comienza con una discusión sociológica sobre la naturaleza del conocimiento; después examina cómo el conocimiento del currículo se selecciona de la cultura y, finalmente, plantea cuestiones acerca del grado en que la educación es desde arriba o entre iguales. Para la comprensión sociológica de la *naturaleza del conocimiento* destaca a Paterson (1979) como exponente de la educación liberal de adultos, que sostiene que el conocimiento siempre refleja la realidad objetiva, y a Layson (1982), con una posición más radical en relación con el conocimiento.

Conceptualiza el contenido del currículo como una selección de la cultura dominante o bien una selección de las sub-culturas de una sociedad multi-cultural. No obstante, cree que la cultura de una sociedad también se refiere a sus elementos estructurales, porque la división del trabajo es responsable del crecimiento en el cuerpo del conocimiento, singularmente el que se refiere a las especializaciones ocupacionales. Esta división del trabajo no es simplemente una división horizontal, sino que también existe una división jerárquica, de manera que a cierto conocimiento se le otorga un estatus más elevado que a otro. Plantea la cuestión de quién debería seleccionar el conocimiento del currículo.

En la *educación desde arriba* plantea tres tipos de educación: a) vocacional, que refleja la división del trabajo y la aclamación social que la acompaña, porque responde a las demandas de la división del trabajo y sirve para equiparar al individuo para que ocupe su lugar dentro de la estructura social y ayuda a asegurar que siga dentro de ella, b) educación liberal de

adultos que inicia a los que lo desean en el cuerpo de conocimiento de la disciplina que están estudiando, y c) educación a distancia, en la que el contenido de la educación ofrecida a los estudiantes ayuda a legitimar las estructuras de la sociedad tal como son.

En la *educación de iguales*, es el alumno y no el profesor quien selecciona el contenido que hay que aprender. Para ello presenta dos métodos: a) Aprendizaje por contrato, que permite al individuo centrarse en sus propias necesidades de aprendizaje, y b) aprendizaje autodirigido en el que el alumno selecciona el conocimiento que desea estudiar, con el propósito que sea.

Jarvis, a modo de conclusión, plantea la reflexión de que si el contenido del currículo es una selección de la cultura dominante, y el alumno simplemente la interioriza, éste no hace más que interiorizar el conocimiento y los valores que son favorecidos por la élite. De este modo, el proceso educativo simplemente sitúa a los individuos en su posición social, refuerza las estructuras sociales y ayuda a producir un sentido de falsa conciencia en el alumno. Sin embargo, en la educación de iguales, el alumno es más libre de seleccionar culturas minoritarias y aprender un conocimiento que no se considera necesariamente de valor. No obstante, esta selección de conocimiento dependerá de la pertenencia del individuo en cuestión y de sus grupos de referencia.

3. Para el examen de los métodos de enseñanza y aprendizaje, parte de que la consideración de que la educación como transmisión de conocimientos lleva implícita una metodología de enseñanza extremadamente limitada y plantea otros métodos de enseñanza: didáctico, socrático y facilitador. El didactismo es una técnica de control, en tanto en cuanto el contenido presentado es autorizado y muchas veces autoritario. Con frecuencia, se espera que el alumno lo reproduzca y memorice pero no permite el debate. Es una forma de educación desde arriba que reproduce una relación jerárquica. El método socrático estimula el proceso humano del aprendizaje, pero puede ser un método de control y como tal sigue siendo una forma de educación desde arriba, o un proceso educativo de iguales siempre que no haya métodos de control como exámenes. En el método facilitador el educador de adultos crea una situación en la que se puede producir el aprendizaje sin controlar el resultado, apareciendo la educación de iguales. Los métodos de enseñanza no son inmunes al análisis sociológico, ya que siempre son técnicas de control, aunque algunos de ellos dejen espacio para la libertad.

Describe el *ciclo de aprendizaje* en las siguientes fases: 1. Experiencia. Toda situación de aprendizaje puede ser considerada como una experiencia humana. 2. Reflexión sobre cualquier experiencia a partir de otras experiencias almacenadas en la memoria. Puede que se produzca sólo cuando el individuo es libre para reflexionar por sí mismo, solo y lejos de las presiones de los grupos sociales. 3. Conceptualización y generalización. El alumno pretende generalizar a partir de la experiencia o desarrollar conceptos a partir de ella. 4. Prueba de las implicaciones. Es necesario que el alumno someta a prueba las implicaciones de las conclusiones.

Como ejemplo de un determinado tipo de estrategia; Jarvis describe brevemente *la estrategia docente de Paulo Freire*, como la pedagogía del oprimido, humanista y liberadora. Su aspiración es ayudar al oprimido a descubrir este mundo de opresión y comprometerse para su transformación, utilizando la alfabetización como medio para crear conciencia crítica. Pero los críticos a esta pedagogía han encontrado una debilidad importante de su pensamiento al asumir que logrará una sociedad igualitaria.

Jarvis destaca cómo el proceso de aprendizaje implica reflexión y que siempre que se produce aprendizaje existe la posibilidad de que el alumno pueda ser liberado de las presiones sociales que le han oprimido y actuar como un agente. Sin embargo, reconoce que

pocos teóricos, han situado el aprendizaje dentro del contexto socio-político de la manera en que lo hace Freire, porque deja clara la naturaleza potencialmente revolucionaria del aprendizaje humano, mientras otros tratan el aprendizaje de una manera individualista no relacionada con la sociedad más amplia en la que se produce el aprendizaje.

4. Para finalizar con el análisis del proceso educativo de la educación de adultos, plantea como técnica de control los exámenes y evaluación.

Así, define la evaluación como forma de apreciación de los estudiantes en su trabajo educativo, con una calificación que indica una representación simbólica de la evaluación y examen del proceso, normalmente formal, de poner ejercicios que se completan, se evalúan y califican y cuyos resultados se publican de manera que normalmente los estudiantes obtienen alguna forma de certificado o diploma. Ayudan a definir una realidad social y a legitimarla, y reproducen las relaciones jerárquicas, porque definen el standard. El examen define quiénes son los más capaces y después legitima el derecho que tiene el individuo a mantener una posición en el sistema social aunque su rendimiento en el trabajo no lo justifique.

Aunque la educación de adultos es muchas veces una forma de educación de iguales, los exámenes son individualistas y competitivos y producen una jerarquía social en la que los estudiantes se sitúan y actúan en consecuencia. Los exámenes ayudan a convertir la educación en un artículo de consumo, porque aunque la educación de iguales hace hincapié en el aprendizaje por el aprendizaje en sí, una vez que se requieren calificaciones educativas para ingresar en las profesiones la educación se convierte en un medio para un fin, en lugar de ser un fin en sí misma, reflejando la ideología del tipo de sociedad en la que florecen los intereses individuales, industriales o comerciales.

Jarvis también presenta los exámenes como un ritual de identidad, ya que si la conciencia de la identidad del yo está creada y mantenida hasta cierto punto por la interacción con las otras personas, la organización y los resultados de los exámenes son un proceso en el que la sociedad confiere una identidad al candidato. Así, la sociedad llega a crear a sus fracasados, incluso entre los que poseen una conciencia de identidad del yo de éxito en otras situaciones. En cuanto a la autoevaluación, cree que aunque estimula al alumno a concentrarse en la medida en que ha alcanzado sus propias aspiraciones de aprendizaje, es de poco valor en el mercado de la vida social.

Jarvis sostiene que cada nuevo curso y cada nuevo examen es una barrera para inhibir la movilidad social ascendente y para proteger a los que se encuentran en posiciones privilegiadas. Al mismo tiempo, cada nuevo curso y cada nuevo examen presenta oportunidades para los más tenaces de entre los menos privilegiados que aspiran a mayores alturas dentro de la estructura social, aunque muchos pueden aspirar pero pocos pueden llegar. Aun así, esto convierte a la educación en un artículo de consumo y un medio para un fin en lugar de un fin en sí mismo. Los filósofos pueden debatir si es, por lo tanto, auténtica educación, ya que sería justo sostener que lo que se define socialmente como educación muchas veces es un medio para un fin social. Pero a la educación liberal de adultos sin exámenes suele otorgársele un status bajo, y esto es precisamente porque no existe una definición social de sus standards o de su utilidad.

### **Contexto social.**

Jarvis después de analizar el proceso educativo, sitúa la educación continua y de adultos dentro del contexto social más amplio. Para ello, realiza un estudio de las funciones de la educación continua y de adultos, los métodos alternativos y de la política social.

Comienza por el estudio de las *funciones* que define en contraste con la aspiración, como un acontecimiento o una consecuencia que se produce después de que el fenómeno haya comenzado a existir, mientras que una aspiración es una intención que está en la mente del ideador o proveedor.

Distingue seis series de funciones:

- a) Mantenimiento del sistema social y reproducción de las relaciones sociales existentes. El sistema social es dinámico y la educación se adapta al cambio social y a las necesidades sociales que surgen, de modo que sigue cumpliendo su función de socializar a los individuos dentro del sistema social.
- b) Transmisión de conocimiento y reproducción de la cultura. La educación de adultos transmite la cultura dominante y al hacerlo reproduce el sistema cultural que, en sí mismo, es una fuerza para la conservación del status quo en lugar de para el cambio social.
- c) Progreso individual y selección. La educación puede ser el vehículo de la movilidad, pero a menos que los que avanzan sean capaces de experimentar otros aspectos de la cultura no se sentirán integrados en su nueva posición.
- d) Segunda oportunidad y legitimación. Ofrece a los individuos la oportunidad de interpretar un papel diferente en la sociedad de aquel para el que su educación inicial les preparó, lo que refuerza las estructuras sociales existentes.
- e) Ejercicio del tiempo de ocio y expansión institucional. La educación como práctica en el tiempo de ocio puede entenderse como una actividad que se emprende de manera voluntaria en el tiempo de no empleo para enriquecer la vida del participante. Pero la educación como práctica en el tiempo de ocio sólo es seguida por los que poseen un capital cultural para disfrutarla. Así, la educación reproduce las relaciones sociales de producción incluso en el tiempo de ocio.
- f) Desarrollo y liberación. Una de las aspiraciones de la educación es el desarrollo de la persona. Cuanto más incita la educación vocacional a los aspirantes a las profesiones a pensar de una manera crítica, más aumenta la potencialidad de producir agentes para el cambio.

Para el estudio de los *métodos alternativos* para la educación de adultos, Jarvis realiza una breve descripción histórica de la evolución social y educativa. Afirma que desde la revolución industrial se ha producido una creciente división del trabajo que ha tenido un efecto individualizador en la vida social. Junto a esto se encuentra el crecimiento de la burocracia, de modo que la sociedad industrial contemporánea puede tipificarse por el hecho de que ha producido individuos que están en una relación jerárquica caracterizada por la impersonalidad y el anonimato. La educación ha quedado afectada por la pérdida de comunidad y por el intento de redescubrirla. Dentro de este contexto analiza tres tipos distintos de educación de adultos:

- a). Educación del sentimiento o el intento de redescubrir la comunidad. Heron (1982) afirma que la cultura contemporánea ofrece sólo una norma orientativa respecto a los sentimientos: el control. Sin embargo, la educación de las emociones se ha convertido en un aspecto cada vez más importante de la educación vocacional continua. Este tipo de educación se da con frecuencia en los grupos de terapia, porque el grupo se convierte en una entidad afectiva en la que todos los miembros son incitados a abrirse a los demás. Aunque no se puede afirmar que esta comunidad temporal corresponda realmente a la vida social. La educación afectiva es básicamente conservadora, y ofrece un mecanismo que permite a la gente manejarse en las estructuras sociales y, con ello, reforzarlas.
- b). Educación comunitaria o el intento de recrear la comunidad. Los elementos básicos en una definición sociológica de la comunidad son gente en relación y una situación geográfica específica. De los cuatro tipos de ideología examinados, el conservadurismo es la única que no exige o permite ninguna teoría de cambio social. El liberalismo presume que las necesidades individuales son el principal interés. Sin embargo, es posible adoptar una

perspectiva más reformista, en la que se arguye que el individuo sólo es parcialmente libre porque también está forzado por las estructuras sociales, por lo que el estado debería apoyar al individuo y procurar ocuparse de sus intereses y necesidades, le cambio procedería desde arriba. Finalmente Freire y otros educadores comunitarios de adultos abogan por un radicalismo que alega que los individuos son moldeados por las fuerzas sociales y las estructuras sociales, de manera que sus necesidades reales y las estructuras sociales. Todas las formas de educación corren el riesgo de ser consideradas adoctrinamiento, pero puede juzgarse que se trata de una forma de educación de iguales cuando los educadores y estudiantes resuelven juntos los problemas relativos a la vida social, y el enfoque de Freire es una forma de esta educación de iguales.

c) Educación a distancia , que es una negación de la comunidad. La educación a distancia impide que los estudiantes acudan juntos a un lugar al mismo tiempo de manera que los estudiantes no son conscientes de poseer ningún interés común. Por tanto, con el desarrollo de las universidades de enseñanza a distancia, es necesario que se reconozcan las implicaciones políticas del control.

Jarvis parte de que toda educación se ve afectada por la *política social*, por lo que intenta un análisis político de la educación. Para ello comienza con una exposición del concepto de política social, luego toma tres perspectivas teóricas básicas empleadas por Finch y las aplica a la educación continua y de adultos.

La política social sobre el sistema educativo trata de cómo el gobierno puede utilizar la educación centro del sistema social más amplio. Es, por tanto, ideología y normativa y un concepto mucho más amplio que la legislación, aunque ésta es un elemento dentro de ella. Por tanto, la política social puede verse en términos de las intenciones sociales del gobierno con respecto a la educación.

Finch sugiere tres maneras de abordar el análisis de la política social en educación: como bienestar, como beneficiario (la educación es un valioso artículo de consumo que se ha de ofrecer a todos) e ingeniería social que sugiere tres aspectos:

-Cambio en la educación pensado para cambiar los resultados educativos, lo que reduce la oportunidad de movilidad social.

-Cambios en otras áreas de la política social, pensados para cambiar los resultados de la educación.

-Cambios en la educación pensados para producir cambio social fuera del sistema educativo.

En su exposición, el autor ha sugerido que la educación puede ser contemplada como un instrumento de un estado benefactor o como un instrumento de control social y que el gobierno controla mediante la distribución de fondos y el desarrollo mismo de nuevo conocimiento está sometido al control y la dirección de los que controlan los fondos.

### **Contexto organizativo.**

Una vez analizadas las perspectivas sociológicas, el proceso educativo y el contexto social, Jarvis termina analizando el contexto organizativo de la educación de adultos y dentro de este contexto aspectos más concretos como los participantes adultos en la educación, la interacción dentro de la organización, y el educador de adultos. Para ello, comienza definiendo *las organizaciones de educación continua y de adultos* como organizaciones para el bien público que ofrecen un servicio a toda la comunidad en la que están situadas. La mayoría de ellas tienen grupos de clientes específicos por lo que se pueden considerar organizaciones de servicio. Por lo tanto, afirma que las organizaciones de educación continua y de adultos son organizaciones de servicio que pueden analizarse desde las perspectivas de la teoría organizacional.

Distingue dos modelos de provisión:

- a) Modelo de provisión de planificación central, que refleja la ideología reformista de que la gente necesita ayuda para ver sus necesidades reales o para alcanzar sus aspiraciones. Ofrece una política de bienestar institucional que tiende a convertirse en totalitaria y plantea como solución el establecimiento de un modelo de "economía mixta".
- b) La provisión de mercado libre, que se basa en la ideología liberal clásica del hombre racional y libre, capaz de actuar en el ejercicio de sus propios intereses y deseos. Este modelo presupone que la oferta de la educación será regulada por la demanda. Pero no se ofrece todos los cursos posibles y las opciones no están reguladas por los estudiantes potenciales sino por los proveedores, por lo que podría afirmarse que los gustos de los estudiantes potenciales están siendo manipulados.

La educación continua y de adultos muchas veces es proporcionada en y por grandes organizaciones que pueden ser conceptualizadas como burocracias, y como enseñanzas institucionalizadas y, como tal, plantea algunos dilemas. Uno de los dilemas de la educación institucionalizada es que el proceso de educación no define a una persona ilustrada y el segundo dilema es el de la libertad frente al control. Otro problema de la institucionalización es que aparece un orden normativo dentro de la organización que pretende proporcionar la educación. Este orden normativo puede contemplarse como una subcultura educativa que impone un currículo oculto a los que intentan participar en la organización. El dilema final es el denominado "dilema de la motivación mixta" que surge cuando ante los educadores se extiende una carrera para escalar la jerarquía burocrática y se enfrenta con un dilema respecto a su vocación.

Por tanto, la institucionalización del aprendizaje puede considerarse un proceso social que crea problemas y dilemas que forman parte de la naturaleza de la propia organización institucional y no pueden resolverse con facilidad, porque aunque la institucionalización de la educación puede requerir una organización para proporcionar la oferta, la existencia de la organización misma inhibe a algunos de aprovecharla.

Jarvis deja constancia de que siendo la educación continua y de adultos una actividad sumamente organizada, no obstante, han aparecido pocos estudios que empleen las ideas del análisis organizacional. Una de las áreas de la educación organizada que ha sido investigada bastante plenamente es la *participación de los adultos en la educación*, y dentro de ella el acceso a la educación, la participación en la educación y las barreras de acceso.

Comienza explicando que el acceso al sistema educativo está abierto a todo el mundo por lo que se produce una apariencia de igualitarismo. Así pues, cualquiera puede acceder a uno de los principales vehículos de movilidad social, si tiene la motivación o la capacidad para ello, lo que le da a la sociedad un aspecto de apertura y legitima las estructuras sociales.

En cuanto, a la participación en la educación de adultos, examina las estadísticas conocidas, de las que algunas conclusiones son: 1. La cultura como el currículo de las organizaciones de educación de adultos se orientan hacia las clases medias. 2. La educación de adultos reproduce la división sexual del trabajo en la sociedad, al ser los hombres más propensos a una educación instrumental (consecución de metas) y las mujeres más expresivas (no orientada a la consecución de una meta). 3. preparación educación de los participantes, ya que las experiencias educativas previas de los individuos suelen considerarse un buen indicador de la futura participación. 4. Edad de los participantes. El valor instrumental se atribuye a los jóvenes y el expresivo a los mayores.

La conclusión final es que la participación en la educación no es simplemente una cuestión de motivo o intención de los participantes, sino que es algo que claramente está relacionado con la posición del individuo en el sistema social y también con su posición en el ciclo de la

vida. Termina su reflexión sobre la participación en la educación de adultos afirmando que existen fuerzas sociales negativas que actúan como barreras a la participación y los centra principalmente en tres grupos de barreras percibidas: situacional (el coste del curso), institucional (la organización o falta de información) y disposicional (el estudiante se considera mayor, carece de confianza o no le gusta estudiar).

Como un elemento del proceso de la organización estudia la *interacción dentro de la organización* que aparece en las siguientes situaciones: a) Interacción al inscribirse. Toda organización burocrática requiere personal de recepción, siendo una función primaria del personal el discernir las necesidades de los clientes potenciales y ayudarles a tomar contacto con el miembro del personal de la organización apropiado. Por ello, el mecanismo real del consejo y la orientación debería ser investigado a fondo. b) El rol del estudiante adulto deberá ser un ejercicio creativo más que predeterminado, porque puede en realidad ser una de las barreras a la participación. c) Interacción en el aula. Los adultos aprenden mejor en situaciones sociales en las que se sienten a gusto y estimados. En el aula se negocia el orden y se aprenden las reglas no escritas. d) Comportamiento del grupo en áreas importantes como liderazgo, decisiones de grupo e influencias sociales.

Termina con la reflexión sobre la ocupación del *educador de adulto*, partiendo de que es difícil analizar el rol social, las consecuencias sociales o el centro de interés principal de la vida de los educadores de adultos porque hay pocos educadores a tiempo completo. Además el rol de muchos de los educadores de adultos a tiempo completo no es en realidad la práctica de la enseñanza sino la práctica de la administración, siendo unas de las presiones que actúan sobre el educador las que la organización ejerce sobre él para que se adapte a su orden normativo y a sus metas.

Jarvis ha intentado situar la ocupación de la educación de adultos dentro del contexto más amplio de la sociología de las profesiones y ocupaciones, y al hacerlo demuestra que la investigación de las ocupaciones aparte de la educación de adultos está relacionada con lo que actualmente está ocurriendo en este campo. Pero ésta ha sido una de las constantes de toda la obra, ya que considera que la educación de adultos no puede ser comprendida por completo si se aísla de todas las demás fuerzas sociales que contribuyen a hacer de ella lo que ha llegado a ser.